

Autor: STOPPIELLO, LUIS..

Título: **Desvalimiento y familia en primera infancia**

Fecha: 14 abril 2012

Jornada: Psicoanálisis de pareja y familia. UCES

Desvalimiento y familia en primera infancia

(Aplicación del ADL al estudio del desvalimiento en ámbito no clínico)

Autor Mgr. Luis Alberto Stoppiello

El desvalimiento y su relación con las funciones familiares

El término desvalimiento, traducción española del alemán hilflosigkeit, implica desamparo, abandono, desabrigo, desnudez, indigencia, necesidad y falta de recursos, de ayuda o de favor.

Debido al estado de inmadurez biológica y de indefensión al nacer, el niño necesita del adulto para sobrevivir (desvalimiento estructurante). Esto implica que el estado de carencia orgánica tenga su correlato a nivel psíquico, por lo cual se crea en el infante la "necesidad psicológica" de una relación con un agente que satisfaga sus necesidades primarias y lleve a cabo las funciones inhibitorias ante los embates excitatorios (externos e internos).

Es aquí justamente donde cobra protagonismo el vínculo, que con sus vicisitudes de presencia-ausencia, placer-displacer y aceptación-rechazo determinarán la historia singular que nos convierte en humanos.

Freud da cuenta de lo compleja y paradójica que resulta esta situación en 1895, al considerar al otro como objeto íntimo pero también extraño, procurador de satisfacción pero también de hostilidad y en 1926, al referirse a las fuentes del desvalimiento: exógenas (estímulos del mundo exterior) y/o endógenas (incitaciones pulsionales), las que a su vez pueden imbricarse.

En consonancia con todo lo anterior, Tarela (2002) diferencia entre objetos y agentes de desvalimiento. En el primero, ubica al yo, a los niños, a estados (neonato, embarazo) y a situaciones del individuo (materiales o psíquicas). En el segundo, incluye al otro o semejante, en tanto que a través de él es procurado o superado el desvalimiento y a factores biológicos o históricos (tensión hipertrófica de la necesidad, exigencia pulsional, peligro realista, añoranza de protección, pérdida de objeto o del amor de objeto).

Aplicación del término en investigación sistemática en psicoanálisis

Todo lo dicho hasta ahora, si bien corresponde a un plano teórico, tiene también sus correlatos en los ámbitos de la clínica y la investigación.

En cuanto a este último, presentaré un análisis desde la óptica del desamparo inicial del infante durante el primer semestre de vida. Para ello haré una síntesis de los resultados surgidos en una prueba piloto de la aplicación de la teoría y metodología del ADL al estudio y análisis del desvalimiento, mostrando el repertorio de deseos y defensas en juego en una tríada familiar.

Primera observación: El bebé presenta conductas de búsqueda y de succión del pezón y la mamadera para alimentarse. Se observan también alternancias en su estado de sueño-vigilia.

Las actividades de los progenitores están al servicio del bebé: trabajan en equipo y cooperan para que los cuidados que brindan a su hijo satisfagan sus necesidades. Se dirigen al hijo con palabras cariñosas, le cantan y le sonríen.

El padre suele desempeñar el rol de asistente o colaborador de su esposa: le alcanza objetos, tiene o levanta al niño para facilitar a su mujer la manipulación del bebé en los momentos de alimentación y cambio de pañales.

Segunda observación: Hacia el sexto mes el bebé ha desarrollado más autonomía motriz e intenta aferrar el plato de comida. Ante ello se advierte un cambio en la madre, quien reta al niño e incluso a veces lo insulta con la finalidad de rectificar su conducta (inhibir las acciones del bebé).

En la progenitora y a nivel paraverbal aparecen aceleraciones, aumentos catárticos de la altura de la voz, tono irritado e impaciente.

El progenitor regula el vínculo madre-hijo mediante la desaprobación del accionar materno (tentativa de rectificación paterna de la acción inhibitoria de la madre hacia el bebé).

Como resultado de la acción del padre se da un restablecimiento parcial de la armonía, la cual culmina en una secuencia de alimentación de la madre a su hijo sin tensiones. Aparecen algunos juegos vocálicos embellecedores en los padres mientras le dan de comer (“Aaaaaaámmmm”).

El padre vuelve entonces a su función de acompañante y espectador. El progenitor ha contribuido a neutralizar las acciones rectificatorias maternas sobre el bebé y a reconducir el vínculo bajo la supremacía de la armonía estética de conjunto.

Análisis

Primera observación:

Bebé:

LI Acorde a fines exitosa (se invierte lo intrasomático al servicio de la supervivencia: alimentación y alternancias sueño-vigilia).

O1 Acorde a fines exitosa (motricidad tendiente a la extracción de un líquido o esencia).

Dominante: LI Acorde a fines exitosa.

Padres:

A2 Acorde a fines exitosa (motricidad al servicio del dominio del objeto y para crear orden y limpieza).

FG Creatividad exitosa (armonía estética del conjunto expresada en los componentes paraverbales: tono alegre y humor festivo hacia el niño).

Dominante: FG Creatividad exitosa.

Segunda observación:

Bebé:

LI Acorde a fines exitosa (dominio de la propia motricidad por imitación de la actividad de sus padres).

A2 Acorde a fines exitosa (despliegue motriz autónomo y control del objeto).

Dominante: A1 Acorde a fines exitosa.

Madre momento I:

LI Desestimación del afecto fracasada (catarsis).

O2 (Nivel Verbal Doble posición diferenciada):

Desmentida exitosa (madre respecto al bebé) (quejas).

Desmentida fracasada (madre en relación a su esposo).

A1 Acorde a fines fracasada (enojo).

A2 (Nivel verbal) Acorde a fines exitosa (retos y motricidad al servicio del dominio del objeto).

Dominante: A2 Acorde a fines exitosa.

Padre momento II:

A1 Acorde a fines exitosa (enojo hacia la esposa).

A2 Acorde a fines exitosa (tendencia a moderar y rectificar la actitud de la esposa).

Dominante: A2 Acorde a fines exitosa.

Ambos padres momento III:

LI Acorde a fines exitosa.

A2 Acorde a fines exitosa (aseo y manipulación del bebé).

FG Creatividad exitosa (Nueva configuración estética del conjunto y canturreo acompañando la alimentación).

Dominante: FG Creatividad exitosa.

Comentarios finales

La secuencia analizada consta de un período inicial en el cual impera un estado de equilibrio (primeros cinco meses): del lado del bebé, hay una supremacía de las pulsiones de autoconservación (LI + O1) y del lado de los padres, hay un trabajo en equipo para satisfacer las necesidades primarias de su hijo.

En cuanto al estado general del niño, éste encarna sus competencias en forma activa y de un modo adecuado para vincularse con su madre y el mundo.

Al iniciar el sexto mes, el niño despliega en el medio y sobre los objetos su pulsión de dominio, con un aumento de las actividades de exploración y autonomía (A2 con defensa acorde a fines exitosa).

A efectos de poder llevar a cabo las actividades de cuidado y satisfacción de las necesidades primarias del hijo, la madre impone una serie de medidas rectificatorias para neutralizar el despliegue del niño, que puede interferir en la resolución de la empresa materna.

Para ello la progenitora recurre a: LI + desestimación del afecto fracasada, O2 + desmentida exitosa, A1 + acorde a fines fracasada y A2 + acorde a fines exitosa (dominante A2 + desmentida fracasada).

Si bien no consideramos que ocurra un estado de desequilibrio en la escena, no obstante el padre responde a la misma con el intento de moderar y regular los estados maternos (A1 + acorde a fines exitosa y A2 + acorde a fines exitosa; dominante A2 + acorde a fines exitosa con intensión rectificatoria). El efecto final es una mayor armonía y equilibrio de la estética de conjunto (FG y creatividad exitosa).

Respecto de las quejas maternas (O2), establecemos una doble posición diferenciada: la erogeneidad va acompañada de una desmentida exitosa respecto de la madre hacia el bebé, pero se acompaña de una desmentida fracasada respecto a su esposo (por el reproche de éste).

En el momento de equilibrio inicial predomina la complementariedad estilística, entre erogeneidades y defensas, en los integrantes del grupo (liderada por la madre).

En el momento en que surge el despliegue de autonomía, dominio y exploración del bebé, se da un riesgo de atrapamiento recíproco transitorio entre madre y bebé (desacople entre erogeneidades y defensas complementarias), en el cual ambos podrían llegar a potenciar una interferencia y aceleración patógena creciente en el vínculo.

La relación de la madre con el padre, que se da en el momento siguiente, corresponde a una nueva complementariedad estilística en la pareja, lo cual permite que finalmente se restablezca la complementariedad (FG + creatividad exitosa) entre los integrantes del grupo (otra vez liderada por la madre).

Bibliografía

Freud, S. (1895) Proyecto de Psicología. OC, AE, vol. I. (1950).

Freud, S. (1926) Inhibición, síntoma y angustia. OC, AE, vol. 20.

Tarela, J. (2002) "El sin-sentido del desvalimiento". En $\exists x$ vol. 6 Año 1.